PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires rinde homenaje al ovejero alemán "Vogel" de la Base Naval Puerto Belgrano (BNPB), que fuera parte de la Agrupación Perros de Guerra de la Armada Argentina y veterano de la Guerra de Malvinas de 1982.

FUNDAMENTOS

Señora Presidente:

El presente proyecto tiene por objeto rendir homenaje a la gesta heroica de Vogel (registro genealógico POA 47365), un ovejero alemán perteneciente a la Agrupación Perros de Guerra de la Armada Argentina, veterano de la Guerra de Malvinas de 1982, que fue el compañero inseparable del infante de marina José Cruz, y cuyo servicio fue destacado por su fidelidad inquebrantable, su coraje bajo fuego y, sobre todo, por la contención emocional y psicológica que brindó en la trinchera.

Vogel nació el 22 de mayo de 1978 y al poco tiempo inició su adiestramiento y especialidad, llevando adelante, primeramente, tareas de defensa y seguridad en la Agrupación Perros de Guerra, subunidad especializada perteneciente al Batallón de Seguridad de la Base Naval Puerto Belgrano (BISP).

Más tarde, con cuatro años, integró el grupo de 18 perros de la Armada que fueron al conflicto en Malvinas. Allí, desde el 7 de abril de 1982 hasta el 22 de junio del mismo año, participó en la heroica defensa de Puerto Argentino como perro de vigilancia y seguridad de puestos de los Servicios de Apoyo para Combate (SPAC), pista de aterrizaje y en el Batallón de Infantería de Marina (BIM) N° 5, donde contó con la guía del infante de marina José Cruz, quien se ofreció voluntario y formó un vínculo indestructible con el perro. En las palabras del infante Cruz, Vogel le enseñó sobre "obediencia, fidelidad y coraje" bajo fuego, actuando como un verdadero soldado de cuatro patas.

A diferencia de otros, Vogel logró regresar nuevamente al continente y pudo ser condecorado por la BNPB, el BISP, la Comuna de Puerto Rosales y los laboratorios Smith Kline. El 1 de diciembre de 1991, siendo el último de los perros de guerra en partir, Vogel falleció de manera natural y hoy sus restos descansan en el Batallón de Seguridad de la Base.

En la Ciudad, donde la tutela responsable y el vínculo con los animales de compañía han transformado nuestra vida cotidiana, convirtiéndose en un pilar fundamental para el bienestar y la contención emocional de miles de porteños, historias como la de Vogel adquieren una cercanía irrefutable. Quien experimenta a diario la lealtad incondicional de un perro en la vida urbana, puede dimensionar con profunda empatía cómo esa misma nobleza resguardó la cordura y la esperanza de un joven conscripto.

Asimismo, Buenos Aires es una ciudad que custodia la memoria de Malvinas en su espacio público, en sus monumentos y en el respeto constante de su comunidad. De esta manera, este homenaje se convierte en un acto de humanidad compartida y una oportunidad para que, desde nuestra identidad local, honremos todas las formas que nuestros veteranos hallaron para sobrevivir, rescatando del olvido aquel abrazo silencioso a un animal que, en medio del fuego enemigo y la desolación, los mantuvo aferrados a la vida.

Por todo lo expuesto, solicitamos al cuerpo que acompañe el presente proyecto de declaración.

Firmado digitalmente por Emmanuel Alberto Ferrario
Fecha:27/05/2026 13:22:40

Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires